



Ante casos de tos ferina, especialista recomienda a madres y padres de familia atención total a los síntomas en niñas y niños

- La doctora Silvia Giono Cerezo sugiere una vigilancia estrecha ante la aparición de síntomas, para actuar de inmediato y llevar a las niñas y niños con un médico, además de evitar la automedicación.
- La enfermedad puede durar hasta tres meses, motivo por el cual en Japón es conocida como la "Enfermedad de los 100 días".

Para prevenir el aumento del brote de tos ferina en México y evitar que afecte a la población más susceptible, especialmente a los niños menores de seis meses, se recomienda a los padres de familia brindar atención oportuna para asegurar una medicación adecuada, así como el cuidado y vigilancia del menor para detectar síntomas y evitar complicaciones.

La doctora en Microbiología del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Silvia Giono Cerezo, explicó que la enfermedad se divide en tres etapas: catarral, paroxística y de convalecencia. Su duración aproximada es de tres meses, y en Japón se le conoce como la "Enfermedad de los 100 días". Es ideal que el diagnóstico se realice en la etapa inicial, ya que posteriormente es más difícil recuperar y cultivar la bacteria, detalló.

Indicó que la gravedad de la infección, causada por la bacteria *Bordetella pertussis*, se debe a que en los menores de un año los síntomas no son muy claros. Al inicio (etapa catarral), la enfermedad se manifiesta como un catarro fuerte denominado rinorrea hialina, con presencia de tos leve.

Ante el primer síntoma de esta infección respiratoria aguda, que es altamente contagiosa de humano a humano, la doctora Giono Cerezo exhortó a los padres a estar atentos y llevar al menor al médico para que un profesional de la salud le prescriba el tratamiento antibiótico adecuado, favoreciendo así la evolución positiva de la enfermedad. Además, hizo hincapié en evitar la automedicación.





La doctora opinó que, dado el aumento de casos, es indispensable que se aplique oportunamente la vacuna hexavalente y los refuerzos respectivos a los menores, además de administrar la inmunización a los adultos que no estén vacunados.

El esquema de vacunación establece la aplicación de cuatro dosis de la vacuna hexavalente (que incluye protección contra Difteria, Tos ferina, *Haemophilus influenzae* tipo b, Tétanos, Poliomieltis y Hepatitis B) a los dos, cuatro, seis y 18 meses de edad, así como un refuerzo a los cuatro años. La investigadora politécnica instó a administrarlas oportunamente para lograr la inmunidad y, de esta forma, reducir los casos de la enfermedad.

Mencionó que la segunda fase de la tos ferina se denomina paroxística y es grave, ya que la tos, principalmente nocturna, es tan persistente que los menores adquieren una tonalidad morada, pueden sufrir convulsiones y emitir un silbido agudo. Este cuadro respiratorio puede generar complicaciones, como la presencia de neumonía debido a una infección secundaria diferente a la generada por *Bordetella pertussis*.

La doctora Giono Cerezo explicó que la bacteria que genera la tos ferina produce una toxina muy potente (*pertussis*) y otros componentes que le permiten adherirse al epitelio respiratorio y generar los síntomas que se presentan en la etapa paroxística. Además, daña los cilios respiratorios (vellosidades que recubren las vías respiratorias), lo que favorece la adhesión de la bacteria. En esta etapa también pueden disminuir los niveles de glucosa en la sangre y se registra un aumento de los glóbulos blancos, fenómeno conocido como linfocitosis.

En la última fase de convalecencia, los síntomas disminuyen paulatinamente, pero pueden perdurar hasta uno o dos meses, especialmente la tos, la cual se puede intensificar por esfuerzo físico o alguna otra enfermedad.

Para más información visita www.ipn.mx

===000===